

Estos son los poemas que enviaron los estudiantes al I Concurso de Poesía en español.

Oda a los oreos

Por Emily Solechki



Perfecta mezcla de blanco y negro

Cuando los comí me alegro

Oh que los se derritieron en mi boca

Cómo me siento cuando los comí es loca



Resbala lentamente abajo mi esófago

Dónde se reclina con paz en mi estómago

Después de esto me siento feliz y contenta

Y por eso los oreos son mi favorita alimenta



Con tan muchas maneras de comer esta galleta

Es posible que necesite una dieta

Pero no es posible comer solamente algunos

Porque es simple, yo admirarlos



**Hay cosas diferentes que pueden hacer con este dulce
Los pasteles, los budines, todos son buenos me parece**

Pero hay una manera que es lo mejor

Los oreos con leche en un día malo es mi salvador

El sabor de la galleta es delicioso

Un día sin oreos es viciosa

Me encanta todo sobre el sabor de los dioses

Los oreos para mí son los mejores remedios



Los oreos son las mejores galletas en el mundo

La sensación después de comerlas es profunda

Cuando comí los oreos me sentí como una reina

Un mundo sin los oreos no puedo imaginar.



Dos Mundos
Por
Shannon Bridges

**Despertamos al olor del café,
Despierta al olor del temor que demora en el aire de sus soldados prójimos,
Afortunado obtener cualquier sueño en todo.
Tenemos el lujo de escuchar nuestra canción favorita en el paseo a la escuela,
Mientras oye el grito de un niño inocente que perdió a su madre. La peor parte, está celoso de la paz en los ojos de la madre.
¿Cuándo terminará?
La vista de nuestros amigos mejores se da por sentado,
Cuando el corazón de su esposa pesa intolerablemente pesado en el pecho,
no esperando noticias de su soldado valiente sobre mares.
Daría algo y todo por un segundo más con él.
Dormimos bajo una puesta de sol anaranjada con pocas preocupaciones,
Comparado a su noche de sueño no es bastante en una cama húmeda y fría suficientemente grande para tener su cuerpo lleno de dolor y vacío de esperanza.
Por favor, hágalo terminar ahora.**



La Oroya

Por Tara Aday

Una ciudad en las montañas

Oculta muy lejos de nosotros

Un pueblecito de 12,000 niños y niñas

Dónde muy pocos son no afectados

Ellos juegan en las calles

Aun cuando es difícil respirar

Sus escuelas, a explosar del viento

Del monstruo que los envenena

Y causando tanta lucha.

Ha matado tanto.

Y afectó muchos más

Los oficiales, las maestras, y los trabajadores de la factoría

Viven en comunidades

Con verjas y hierba verde

Mientras ellos entran las calles con banderas que leen, "¡Basta ya!"

Y cantan en el estadio, "Únete Si esta tierra es de nosotros la tenemos que cuidar"

Luchan por esos que no lucharán

En ellos está la verdad

Ellos se encuentran con el alcalde

Para la primera reunión en años

Los líderes anteriores estuvieron en los bolsillos de una fábrica

Que nos suministra productos

Nuestros coches y nuestras casas

El propietario, Ira Rennert

Un inversor y un hombre de negocios

Una americana

Vive en su mansión

La más grande en esta tierra

El cambio es lo que ellos demandan

Esta es la casa a sus padres

Y los padres de su padre también

Ellos quieren criar a los hijos aquí

Sin vida en el temor

Las montañas parecen poco naturales

El blanco no es verdadero

Son las repercusiones

De una fábrica metalúrgica que exporta millones

A costa de miles

Que ahora deben sufrir

Unos pocos pueden vivir en la riqueza

